

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Publicado el 2 de Agosto del 2021.

Cualquier análisis objetivo justo de que tan bien la Iglesia Católica ha educado, o mejor aún, convencido a los católicos sobre las enseñanzas de la Iglesia sobre la anticoncepción, tendría que concluir que los ministros de la Iglesia han fracasado de manera espectacular. Una encuesta muy citada del año 2016 encontró que solo el 13% de los católicos que asistían a misa semanalmente estaban de acuerdo con la enseñanza de la Iglesia de que la anticoncepción es “moralmente incorrecta”. El número fue aún menor para los católicos que no asisten a misa semanalmente: alrededor del seis por ciento. Decir que esos números son pésimos es quedarse corto. Entonces, ¿qué salió mal?

Responder a esa pregunta requeriría varios volúmenes. Ciertamente, está el hecho contundente de la revolución cultural imprevista de la década de 1960, que arrasó y transformó radicalmente prácticamente todas las naciones, clases, instituciones, religiones y denominaciones, con pocas excepciones. Frente a la marejada de la enseñanza moral revolucionaria, la Iglesia fue sorprendida de muchas maneras desprevenida y descuidada.

Luego, por supuesto, está ese pequeño objeto, esa pequeña píldora redonda, que hizo posible ese maremoto revolucionario: la píldora anticonceptiva. Con la invención de la Píldora (tan monumental fue este descubrimiento que tendemos a poner en mayúscula la "P" de esta palabra), por primera vez en la historia parecía que sería posible para los seres humanos participar en la única actividad que para muchos representa el colmo del placer físico, pero sin pensar en las enormes consecuencias que el sexo conlleva naturalmente.



<https://www.hii.org/2021/08/sharing-nfp-a-holistic-approach-to-sexuality/>